

# PEDRO GARCÍA AGUADO

## 3 TÉCNICAS

QUE TE AYUDARÁN A CORREGIR  
LOS BERRINCHES DE TU HIJO/A,  
INCLUSO EN LA ADOLESCENCIA

EFFECTIVIDAD  
PROBADA POR  
+300 PADRES  
Y MADRES



MEJORARÁN VUESTRA CONVIVENCIA Y COMUNICACIÓN

Lo primero de todo, déjame darte mi más sincera **enhorabuena**.

Nadie nos enseña a ser padres, y la mayoría de cosas que hacemos las hacemos por intuición.

Y no todo el mundo está dispuesto a hacer algo al respecto.

Y si estás leyendo esta guía es porque realmente quieres hacer las cosas bien y generar un cambio en la relación y educación con tus hijos...

Quería empezar contándote una historia.

El otro día me llamó mi amigo Carlos, preocupado, contándome **el caso de Eric**, su hijo de 12 años.

Últimamente, su comportamiento se le estaba yendo de las manos.

Gritaba, lloraba con fuerza, tenía rabietas muy agresivas, tiraba las cosas al suelo...

La única forma de mantenerlo contento era hacer **lo que él quería**.

En definitiva, era **el tirano de la casa**.



Seamos sinceros, todos en algún momento de nuestra vida hemos sido unos tiranos.

Lo jodido es cuando el tirano no eres tú, sino **el hijo que has criado con el mayor amor y cariño posible**.

Y esta era la triste realidad que vivía Carlos en su casa.

Muy lejos de lo que él pensaba que sería traer un hijo o hija al mundo cuando decidió que quería ser padre...

# QUIERO HACER UN EJERCICIO CONTIGO

¿Recuerdas el momento en el que te comunicaron que estabas embarazada o en el que tu mujer te dijo que ibas a tener un hijo?

Quiero que recuerdes ese momento.

¿Cómo te sentías?

En mi caso, sorprendido y sobrecogido, pero con una gran **ilusión**.

Recuerdo el momento del nacimiento de Claudia, mi primera hija.

Estaba en el Campeonato del Mundo en Perth, Australia, y la noticia de que iba a ser padre me dejó conmovido.

En ese momento, a pesar de tener mi cabeza en la competición, me sentía súper emocionado, pero con un cierto nerviosismo.

A día de hoy no sé qué presión era mayor.

Si la de jugar en un mundial olímpico o la de tener una hija.

Al final ese iba a ser mi proyecto de mi vida:

Traer a esa persona al mundo y **dar todo de mi**.

En ese momento quería que mi hija absorbiera todo lo que yo había aprendido y que tuvieran todas las oportunidades que yo no había podido tener.

Recuerdo que durante los meses del embarazo me estuve mentalizando de que mi vida iba a cambiar y que estaban por llegar mis mejores años.

Siempre había escuchado lo típico.

“Un hijo es lo mejor que te puede pasar”, “vas a querer a tus hijos por encima de tu propia vida, ...”

Pero, por otro lado, también sabía que no iba a ser fácil.

Traer un hijo al mundo, la forma en la que le educáramos y los valores que le inculcáramos iban a marcar la diferencia en su futuro.

Así que me armé de valor y me preparé para afrontar esta nueva etapa.

Hasta que por fin llegó el día en que Claudia nació.

De hecho, lo recuerdo perfectamente.

Yo siempre me había imaginado que iba a estar en el quirófano en el momento del parto.

¿Quién no?

Pero justo antes de dar a luz, nos dijeron que la pobre tenía el cordón umbilical alrededor de la carita y el cuello.

Por lo que, al final, mi hija nació por cesárea.

Con lo que el médico me dijo que no podía entrar a quirófano.

¿Y por qué?

Pues palabras textuales...

Me dijo que no quería que un tío de metro noventa y dos se desmayara, y entonces tuviera que atender no solo a la madre de la niña, sino también a mi. 🤔

Al final la niña salió con la naricita torcida porque el cordón le había apretado.

Yo me asusté.

Sólo tenía miedo de que le quedase así la nariz...

Pero finalmente todo salió bien y al cabo de unas horas a Claudia se le puso bien la naricita.

Recuerdo perfectamente sus lloros y la primera vez que la miré a los ojos.

Era un bebé precioso.

Y parecía tan inofensiva...



En ese entonces no me esperaba que una cosita tan pequeña fuera a dar TANTA GUERRA.

Pasamos unos días más en el hospital hasta que nos dieron el alta y pudimos volver a casa.

Todo era ilusión y pensamientos bonitos, nos esperaban los mejores años de nuestra vida...

### **Hasta que llegó la primera noche.**

Llevaba días durmiendo mal en el hospital, así que lo único que necesitaba en ese momento era tumbarme en la cama y descansar de verdad 🥱

Nos pusimos a dormir, y al cabo de media hora...

“Muaaahh, muaahh... 😭”

Claudia empezó a llorar desconsoladamente y parecía que nada le calmaba.

Nos pasamos casi toda la noche en vela.

Aún así estábamos contentos, sentíamos que este era nuestro deber.

Pero esa euforia, motivación y alegría se desvanecieron las siguientes semanas.

Y es que entre tú y yo...

Los primeros meses desde que Claudia nació fueron una TORTURA.

Lo que yo pensaba que iba a ser un camino de rosas acabó resultando en noches sin dormir, mucho cansancio, estrés...

Aún así, sentía que todo iba a compensar.

Pero muy lejos de la realidad.

Si pensaba que eso era duro, todavía no era consciente de que **lo peor estaba por llegar...**

## LA ADOLESCENCIA.

Padres, seamos sinceros.

### Qué mierda esto de la adolescencia.

En qué momento se nos pasó por la cabeza que íbamos a poder sobrellevar la adolescencia fácilmente.

Seguramente habías visto a otros padres, amigos o tú mismo recordabas lo que fué tu adolescencia y pensabas “bah, esto podré gestionarlo, no es tan difícil”...

Y una mierda.

El otro día, fui a una reunión de padres a dar una conferencia.

Al acabar, se me acercó una madre, comentando la situación “tan maravillosa que tenía en casa”.

Su hija de 15 años, Andrea, se encerraba en su habitación desde que llegaba del instituto y no salía hasta el día siguiente.



Y cuando su madre le preguntaba o intentaba hablar con ella se cerraba en banda y era como hablar con una pared.

Si sólo fuera eso...

Cuando intentaba convencer a Andrea de que no era bueno estar tan enganchada a la pantalla y mirar el móvil a todas horas, ella le decía que todas en su clase hacían lo mismo.

“Mamá, no te ralles, todo el mundo lo hace.”

Andrea se sentía adulta y no iba a permitir que los carcas de sus padres le dijeran lo que hacer.

En definitiva, era la alegría de la casa... 😞

Pero es que la situación con el pequeño no era para menos.

Alex, con 10 añitos, era un terremoto.

Si algo no iba como él quería se enfadaba.

Se negaba a ayudar en casa, o hacer los deberes del colegio, no hacía caso a nada...

Y lo peor, los **BERRINCHES**.

Se ponía agresivo, montaba un número si no se le daba algo cuando lo pedía...

Sus quejas y rabietas eran constantes.

Todo se sentía como una **batalla**, en la que parecía que siempre ganaba el pequeño.

Por que esto es lo más usual, esto pasa.

¿Cuántas veces te ha pasado estar en un centro comercial y la gente mirándote?

O estando en un avión, incluso en el cine...

Las pataletas que hacen que ya no puedas disfrutar de ese momento y solo quieras hacer que se callen.

El ya no poder salir a cenar.

El ya no poder hacer planes.

Te pasas la semana trabajando, con mucho estrés y, encima, el único momento que tienes para desconectar con tu familia se vuelve un martirio porque vas a sitios en los que tu hijo o hija no para de gritar y pelear.

Pero tranquilo, tranquila, **sigue leyendo** porque a continuación te estoy a punto de revelar las **3 claves con las que a partir de ahora vas a poder evitar y gestionar los berrinches**.

Pero déjame antes terminar de contarte la historia de Alex.

Como te decía...

Si algo no iba como él quería, se enfadaba, gritaba y no paraba hasta que complacían sus deseos.

Su madre me comentaba que, aunque consideraba que en cuestiones de mostrar amor y afecto lo daba todo, **no se sentía preparada para afrontar estas situaciones**.

“Los hijos deberían venir con un manual debajo del brazo” me decía.

Tienes que tener esto claro:

Es muy importante saber cómo reaccionar ante estas situaciones.

Porque sino, tu hijo/a va a entender que si se comporta de esa manera va a seguir saliéndose con la suya.

Y eso se les da muy bien.

Pero...

¿Y si tú también supieras cómo y en qué momento actuar para desarmarlos?

¿No sería genial poder cortar los berrinches e incluso prevenirlos?

Pues dejame decirte que se puede, y estás a punto de descubrir cómo.

Con la actitud y las herramientas correctas puedes empezar a controlar tú la situación, en lugar de que ellos te controlen a ti.

Para ello, debemos entender qué son y porqué surgen.

## BERRINCHES

Los berrinches solo son la exteriorización de la frustración y ocurren cuando los niños y las niñas no consiguen lo que quieren.

Así de simple.

En hijos e hijas de corta edad suelen darse este tipo de situaciones:

Lloros rabiosos, pataletas como tirarse al suelo, quedarse inmóviles en mitad de la calle sin querer andar, dar alguna patada en el respaldo del asiento del coche cuando van sentados en la sillita, etc.



Pero hay una buena noticia.

En la mayoría de las ocasiones, se pueden evitar los berrinches **antes de que ocurran.**

¿Cómo?

A través de las técnicas de prevención.

# PREVENCIÓN

Como en toda película...

## 1. Traza un plan de acción 📝

Esta es la primera técnica y más sencilla.

Consiste en explicar a tus hijos qué es lo que se va a hacer, **paso por paso**:

Qué sitios vais a visitar, qué momentos habrá para la diversión y cuáles tendréis que hacer algún recado no tan divertido.

Sé concreto en las explicaciones.

Si vais a ir de compras al supermercado, puedes repasar antes el recorrido con él.

Así no le pillarás desprevenido y se adaptará al plan sin problemas.

Puede que no le apetezca pero le has dejado claro el plan elegido por la familia y no supondrá una sorpresa.

¿Te acuerdas de Alex?

Imagina que surge un plan en familia de ir al súper y al centro comercial.

Pero hay un problema...

A Alex le encantan los dulces, y no se puede ir con él al supermercado sin comprarle algo de chocolate o chuches.

Evidentemente esto no puede ser, por el bien de la salud de Alex.

Pero **él no lo entiende**.

Con lo que cada vez es un problema, ya que o se le compran dulces o se enfada y patalea.

Imaginate, ya para ti es aburrido ir al supermercado, llevando el carro, haciendo memoria para no dejarte nada...

Y encima tu hijo o hija se pone a gritar o llorar.

¿Entonces cómo haríamos para evitarlo?

Antes de salir de casa e ir al centro comercial, le explicaremos a nuestro hijo o hija lo que vamos a hacer:

“Alex vamos a ir al centro comercial, iremos a jugar a bolos y luego a cenar...”

Pero vamos a tener que pasar por el supermercado un momento para comprar unas cosas para la casa, y no vamos a comprar dulces ya que luego cenaremos fuera.”

De esta forma no solo le estamos informando, si no que estamos evitando que se haga expectativas que si luego no se cumplen harán que se enfade.

Pruébalo y mira qué efecto tiene en tus hijos, y adaptalo a como mejor te funcione con ellos.

Otra técnica importantísima y que te va a evitar muchos berrinches es la siguiente:

**Procura que tus hijos salgan de casa descansados y habiéndose alimentado bien.**

Así vas a poder evitar los berrinches de “no me quiero mover” o “tengo ganas de comer”.

Como en el caso del super.

Si Alex sale de casa habiendo comido no va a tener hambre de dulces, con lo que no se va a enfadar porque se los niegues.

Sólo con estas dos técnicas puedes conseguir resultados increíbles con tus hijos.

Vamos a ver la siguiente técnica para evitar los berrinches:

## 2. Elegir bien el momento

Es muy importante si queréis ir al supermercado, visitar a unos familiares o comer fuera, que analices y elijas bien cuál es el mejor momento para hacerlo.

Aquí la clave es que tengas en cuenta las características de tu hijo o hija.

No todos los hijos se comportan de la misma manera en las diferentes franjas del día.

Si tu hijo por la mañana suele estar más dormido y de peor humor es mejor que escojas la tarde para hacer ciertos planes.

Habrà algunas técnicas que te funcionarán más y otras menos.

Pruebalas, mira las que mejor te funcionan, y añadelas como parte de tu rutina.

Así se convertirán en tus herramientas para ser mejor padre o madre y tener una vida más feliz junto a tus hijos.

Vamos a ver la tercera y última técnica de prevención.

Esta es vital para entender porque tus hijos se comportan como se comportan y para crear tus propias reglas...

Así que toma nota... 

## 3. Evitando el estímulo podremos evitar el berrinche.

### **Comprende que se mueven por el deseo de satisfacción INMEDIATA**

Como en el ejemplo de Alex, intenta no ir al supermercado con tus hijos si no han comido, es mejor hacerlo cuando acaban de comer.

Así, no se les antojarán todas las chuches y bollería industrial del súper.

Al final, si cada vez que nuestro hijo o hija tiene hambre le damos dulces o aquella comida que le gusta estamos creando una relación en la cabeza de nuestro hijo de:

Si tengo hambre → como

Y le estaremos acostumbrando a la satisfacción inmediata.

En cambio, si han comido cuando vas al super, no se va a despertar en su mente el deseo de comer chuches ya que estarán llenos y no tendrán hambre.

¡Y por cierto!

Es muy importante, con tal de evitar futuros berrinches, estar convencido de que si dices NO a una petición, **debes mantener el no.**

Ahora que ya sabes las técnicas más efectivas para evitar los berrinches vamos a aprender **qué hacer cuando estos ocurran.**

Hay que ser conscientes de esta realidad...

Muchas veces no puedes evitar que tus hijos se enfaden.

Así que tienes que aprender cómo gestionar sus berrinches.

Estoy seguro de que tienes tus propias formas, pero seguramente han surgido de tu experiencia o de cómo tus padres lo hacían contigo.

Y aunque a veces pueden funcionar, no suelen ser las mejores, al menos para que tu hijo o hija aprenda y crezca sano.

Me viene a la mente aquella imagen de un niño o una niña tirando de la falda de su madre o del pantalón de su padre, reclamando su atención y gritando para que le hagan caso mientras los adultos están hablando con otra persona.



¿Cuál suele ser la reacción habitual?

Darle un golpecito en la boca al niño o a la niña para que calle y deje de “molestar”.

O hablarle de malas formas.

Esta no es la forma correcta de parar un berrinche o un mal comportamiento.

El uso de la **violencia verbal o física no está nunca justificado** cuando se trata de educación.

Para hacerlo de forma correcta, lo primero que debes hacer es agacharte para ponerte a su altura.

Luego, y con voz tierna, dile a tu hijo o hija que si puede esperar, se lo agradecerás.

Y que si es muy importante y no puede esperar, que te lo diga, pero sin gritar, ni llorar.

Es crucial vigilar nuestro tono de voz, y comprender que su capacidad de comunicar aquello que quiere o le ocurre está más limitada que la nuestra.

Es por eso que se enfada al no ser atendido o entendido.

Vamos a ver ahora las formas de **ACTUAR durante el berrinche** que te pueden conseguir muchos mejores resultados 🙌

## 1. No combatir fuego con fuego ✨

Nunca respondas alterado y que se te note que estás molesto ante un berrinche.

Cuando tu hijo/a está montando el numerito, debes **mantener la calma**, por difícil que sea a veces.

Debemos entender que quizás aún, por su corta edad, no tenga las herramientas comunicativas adecuadas para contarnos qué le pasa.

No son adultos como nosotros.

Si le empiezas a gritar o adoptas una postura corporal tensa, lo que vas a conseguir es que se avive el fuego.

Trata de pensar en positivo y darte cuenta de que lo que está haciendo no es para fastidiarte, sino para mostrarte su desagrado por algo.

Debes ser comprensivo, **pero no permisivo hasta el punto de dejar que se salga siempre con la suya.**

Aquí se trata de encontrar el equilibrio entre no ser demasiado duros ni demasiado permisivos.

Tienes que tener claro hasta dónde estás dispuesto a ceder y donde no.

Así mantendrás la credibilidad con tus hijos...

Y a la vez que no quedarás siempre como el malo de la película.

Porque parecerle un gruñón o gruñona a tus hijos es malo, pero no hay nada peor que crean que pueden hacer lo que quieran y salirse siempre con la suya.

La segunda técnica consiste en generar un stop en su comportamiento:

## 2. Patrón interruptor

Es importante que cuando tu hijo está teniendo una pataleta **cambies de escenario**.

Llevar al niño o a la niña a un lugar diferente de donde comenzó el lio.

Cambiar el escenario donde ha empezado la pataleta hará que tu hijo se olvide de aquello que le originó el enfado.

Ya que su cerebro estará pendiente de ver y entender ese nuevo lugar.

Otra opción también es hacer algo que les descoloque.

¿Te acuerdas de aquel anuncio donde un niño se tiraba al suelo pataleando y el padre se tiraba al suelo haciendo los mismos gestos que el niño?

TRANQUILO, no hace falta que tu también hagas un berrinche a la vez que tu hijo jaja.

Y si lo haces no le expliques a la gente que es por esta guía.

Ahora hablando en serio...

Quédate con la idea del anuncio.

Y es hacer algo que no se espere para que se olvide del berrinche y se quede asombrado intentando entender qué está pasando.

El resultado en ambos casos puede ser que interrumpa su comportamiento, de ahí el nombre de patrón interruptor, ocurre **algo sorpresivo que interrumpe la conducta** 😬.

Si tu hijo por ejemplo está con la consola, se la quitas, y se pone a llorar...

Coje una pelota y ponte a jugar con él.

No se lo esperará, y si es muy futbolero deseará estar jugando contigo y se olvidará de porque se había enfadado.

Es sólo un ejemplo de lo que puedes hacer.

Otra forma de cortar el momento de la pataleta sería ponerle música.

Y ponerte a bailar con él o ella.

¡Importante!

Cuanto tu hijo o tu hija cambie la actitud no interrumpas la música, porque si no puede ser que se enfade otra vez.

Se trata de interrumpir un berrinche haciendo otra actividad, no de pasar de ellos una vez has conseguido que se calmen.

Creo que vas captando la idea...

Sé creativo y juega con los intereses de tu hijo o hija.

Esto además seguramente acabe en unas carcajadas y un buen rato.

Y vamos ya a la última técnica.

### 3. Comunicación positiva y tono conciliador

Hay que saber diferenciar entre una **pataleta** (llora porque no se le compra algo que quiere) y **algo grave** (llora y grita porque le duele algo o porque algo le ha asustado).

En el caso de la pataleta, primero debemos dejar que se desahogue.

¡Importante!

En este proceso de desahogo, no permitir pataletas, golpes, malas palabras, ni que lance objetos.

Después de esto, debes hablarle en un **tono conciliador**, calmado, con palabras de afecto, corrigiendo la actitud incorrecta que se esté produciendo en ese momento.

De esta forma, le transmites que entiendes su molestia, pero que solo le prestarás atención cuando se tranquilice.

Y sobre todo, debes hacerle ver, desde el cariño, que su conducta no es la apropiada y que por mucho que haga, no se saldrá con la suya.

## ¡Ojo! Y que no se salga con la suya.

De poco sirve hacerlo todo correctamente para luego darle el capricho que había provocado la rabieta, si fuera este el caso.

Es muy importante con tal de evitar futuros berrinches que si dices no a una petición **debes mantener el no**.

El niño debe ir acostumbrándose a gestionar su frustración puesto que en el futuro el mundo no se va a adaptar a sus exigencias sino que será él o ella quien deba adaptarse.

Y ya va bien que lo vayan aprendiendo...

Por qué si bien es verdad que con estas técnicas vas a poder frenar y gestionar correctamente los berrinches de tu hijo...

### **Esto es solo la punta del iceberg.**

¿Por ejemplo, qué pasa con estas otras situaciones?

Con el móvil.

Con los posibles peligros constantes a los que están expuestos nuestros hijos:

Malas compañías, adicción al móvil, sustancias ilegales, peleas...

O que tu hijo simplemente te venga a casa diciéndote que ya no quiere estudiar más, que eso no va con él y que quiere dejar los estudios...

¿Cómo debes actuar en esas situaciones?

Llegará un día en el que, seamos sinceros, **no vas a poder estar**.

Tu hijo va a tener que valerse por sí solo y esperas que tenga una vida exitosa, que le vayan bien las cosas.

Y desde luego, si tu hijo te dice que:

-sabe más que tu

-que tú no entiendes sobre la vida

-que le dejes en paz

Si ese es el caso, estás en problemas.

Y tienes que enfrentar la situación cuanto antes.

Porque sino, puedes acabar encontrándote como el caso de Maria, uno de los cientos de casos de Hermano Mayor.

María tenía 18 años y desde muy pequeña sus padres le consintieron todo.

No había ni horarios, ni límites, ni normas...

Y mucho menos consecuencias.

Con 18 años María era la dueña y señora de la casa...

Pero no en el buen sentido.

Para que te hagas una idea, te voy a contar lo que pasó una noche que Maria quería salir de fiesta.

Sus amigas vivían lejos, por lo que no le quedaba otra opción que volver a casa sola.

Y ya puedes imaginarte cómo esto revolvía el estómago de sus padres.

Preocupados, le pidieron que, por favor, no regresara a casa más tarde de las 2 de la madrugada.

Seguramente cuando tú tenías 18 años hacías lo imposible por convencer a tus padres para volver tarde.

Pero entendías que tus padres tenían ciertos límites, y acababas ciñiéndote a ellos..

Pero María estaba hecha de otra pasta, y ni siquiera estaba dispuesta a negociar.

No tenía ni la más mínima intención de acatar las órdenes de sus padres y aceptar el límite de horario que se le había pedido cumplir.

María y sus padres empezaron a discutir...

Y de repente, la casa se había convertido en un campo de batalla.

“Dejadme en paz o veréis”

Pero a las agresiones verbales se les sumó la violencia física.

Pasando por los portazos, amenazas e incluso lanzando un plato contra la pared.

Sus padres estaban desesperados.

Hacía tiempo que habían empezado a observar en María conductas agresivas pero nunca pensaban que llegaría a algo así.

Hasta llegó el punto en el que, cuando quería algo y no le habían dado dinero para comprarlo, lo robaba.

Y claro, después de muchos intentos...

María acabó en un centro de reconducción de la conducta.

A día de hoy sus padres siguen sin poder tener una vida normal.

Y han vivido como un infierno lo que tenían que haber sido los mejores años de su vida.

El no saber cómo actuar desencadenó en que la convivencia en su hogar fuera inaguantable.

Y si esta situación piensas que solo nos pasaba en el programa porque eran casos puntuales...

Déjame decirte que estás MUY EQUIVOCADO.

Estas situaciones pasan a diario en miles de hogares cada día.

Y si tú crees estar en una situación parecida o quieres prevenirte de que se convierta en tu realidad...

### **Estás en el lugar correcto.**

Y para ello, he creado un sistema,

**El reto de educar hoy**, con el que cientos de padres han conseguido entender de una vez por todas el modelo educativo correcto que deben aplicar con sus hijos para que la convivencia, su relación, nada tenga que ver, **que todo sea mucho mejor.**

Y esto pase de ser un martirio a un camino en el que convivas con tu hijo siendo el proyecto que cuando nació tenías en mente.

Quiero que esa sensación que tenías en aquel momento la vuelvas a rememorar, la recuerdes.

Esa ilusión que tenías, hoy, con este sistema, **el reto de educar hoy**, vamos a trabajarla para que la vuelvas a tener.

Para que tu mayor proyecto de vida vuelva a generarte ilusión.

Si haces **click aquí**, vas a poder acceder a ese sistema, para que tú también puedas disfrutar de los momentos que están por llegar en la vida de tu hijo/a.

Además, por haber llegado hasta aquí tienes un **link de descuento** disponible para las próximas 1000 personas que se hayan descargado esta guía.

Si tienes la suerte de entrar a la página y tienes el descuento aplicado...

Enhorabuena, todavía eres una de esas 1000 primeras personas.

Y vas a poder acceder a El reto de educar hoy por un precio reducido.

Una formación online en la que te enseñe todo lo que necesitas para darle una correcta educación a tus hijos, desde los 0 a los 18 años.

*\*\*si por el contrario ves que el descuento ya no está aplicado te aseguro que este programa vale cada euro que pagarás por él.*

Estas son algunas de las cosas que descubrirás...

- Qué modelo educativo es el más adecuado (y de cuáles debes alejarte)
- Qué estrategias comunicativas son las más eficaces para que os entendáis mutuamente y conectar con tu hijo
- Qué normas y límites debemos aplicar en cada etapa del crecimiento
- Cómo crear un cuadrante de normas para que tus hijos cumplan todas sus tareas
- Cómo prevenir y detectar un mal uso de las nuevas tecnologías
- Cómo recuperar las ganas de pasar tiempo en familia
- Aprenderás a manejar tus propios sentimientos y los de tu hijo o hija
- Lograrás su colaboración y sentirás a la familia como si se tratara de un equipo
- Crearás una armonía en tu hogar que te hará que desees pasar más tiempo con tus hijos
- Volverás a tener la ilusión de educar a tus hijos y darles todo aquello que a ti no te dieron

.... y muchos otros temas.

Además, te mostraré cómo puedes resolver situaciones concretas y bastante comunes con tus hijos, incluso responderé a muchas de las preguntas que más rondan tu mente y no encuentras la solución.

Porque, seamos sinceros, siempre surgen problemas de convivencia a la hora de educar a nuestros hijos.

Si no es porque están demasiado tiempo con el móvil, es porque no llegan a casa a la hora acordada.

Si no es por las notas del colegio, es porque casi no salen de su cuarto y no hay forma de hablar con ellos.

Y puedo asegurarte que la gran mayoría de los padres no están preparados para lidiar con estas situaciones...

Porque nadie les ha enseñado.

Y, cuando se quieren dar cuenta, han cometido una serie de errores que han acabado generando una mala convivencia.

Porque créeme, lo he presenciado cientos de veces...

Pero nunca es tarde para volver a coger las riendas de tu casa.

Porque después de **16 años ayudando a familias** con conflictos de todo tipo con sus hijos, he recopilado una serie de conocimientos y herramientas que aplicándolos han tenido cambios drásticos en la convivencia en casa.

Herramientas las cuales más de 300 familias han podido comprobar que funcionan.

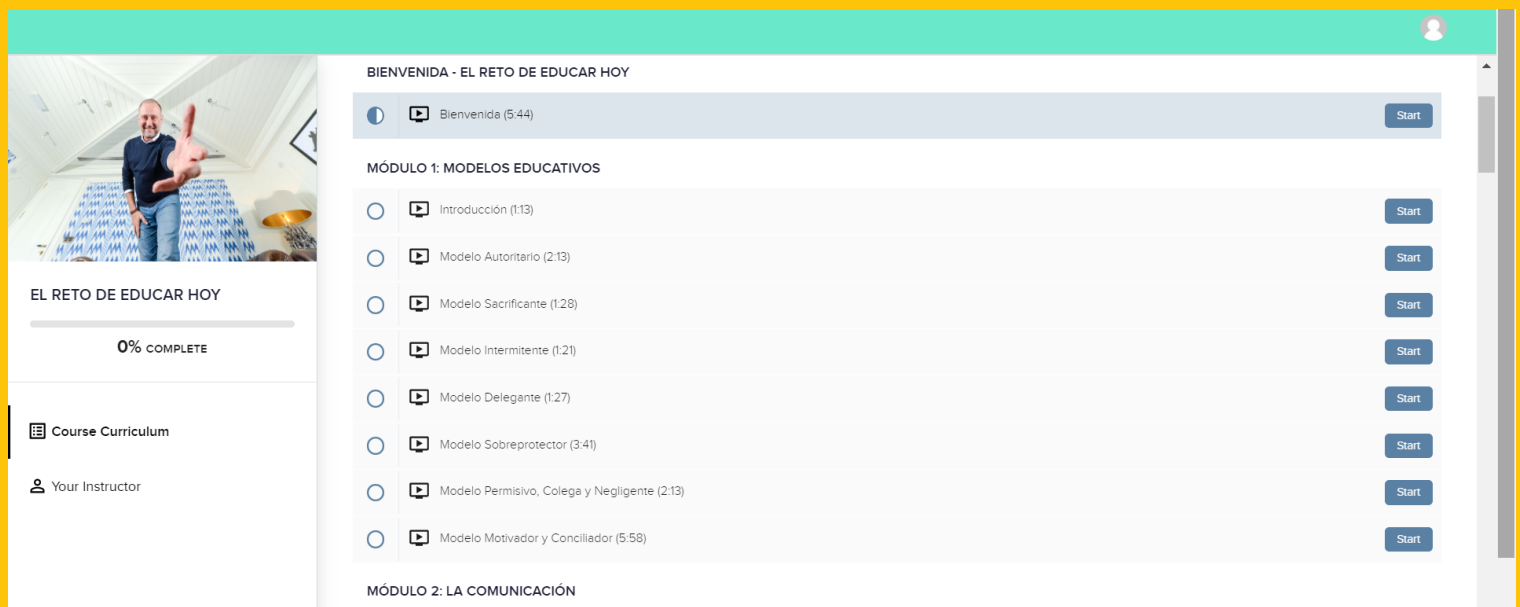
Sé que la crianza no es una ciencia exacta, pero sí que hay pautas que llevadas a la **práctica** tienen consecuencias positivas, y en **El reto de Educar hoy**, puedes descubrirlas.

**Como te decía, si estás entre las primeras 1000 personas en descargar la guía puedes acceder por un precio reducido.**

**>> Haz Click Aquí Para Conseguir Tu Plaza con Descuento <<**

Si haces clic arriba vas a poder disfrutar de mi formación online.

Esto es lo que te encontrarás cuando accedas, 84 lecciones de vídeo para que puedas ver cuando quieras, a tu ritmo:



El programa se compone por un total de 8 módulos:

1- En el primero veremos los distintos modelos educativos.

Para que no solo puedas detectar cuál estás usando si no que también puedas pasar a aplicar otros que seguro te darán mejor resultado.

2- Yendo al segundo módulo veremos todo lo relacionado con la comunicación con nuestros hijos.

Teniendo en cuenta que nuestros hijos y nosotros a veces parece que hablemos idiomas distintos...

Este módulo no podría ser más importante.

Ya que en él aprenderás las claves para comunicarte con ellos.

3- En el tercer módulo aprenderemos a establecer normas, límites y consecuencias.

En él crearemos nuestros propios cuadrantes de normas para crear orden en el hogar.

4- El cuarto módulo se centra sólo en los adolescentes, sobre todo, cómo prevenir las adicciones a nuevas tecnologías o que se junte con malas compañías.

Y si tu pequeño aún no está en esa edad no pasa nada.

Ya que podrás aprender lo indispensable para crear unas buenas bases desde los primeros años en que tu hijo empiece se adentre en esta etapa.

5- El módulo 5 lo dedicaremos a un sólo tópico que cada vez afecta más a nuestros hijos pero que a nosotros nos queda un poco lejos:

Las adicciones a las nuevas tecnologías.

¿Tu hijo o hija te pide que quiere tener un móvil, que le dices?

Porque esta pregunta es cuestión de tiempo que te la hagan, vas a saber cómo reaccionar?

Y el móvil es sólo uno de los causantes de adicción a las tecnologías... ¿Qué me dices de los videojuegos, las series, las redes sociales...?

Exacto, peligro.

Si en nuestra época nuestros padres se preocupaban por que tuviéramos una buena educación...

Ahora nosotros nos tenemos que preocupar de que nuestros hijos **no crezcan adictos a las pantallas.**

Todas las técnicas de prevención que te daré en este módulo son las que también aplicamos en mi **centro Tempus** en Barcelona, donde tratamos las adicciones una vez ya han aparecido.

En esta formación en cambio vamos a aprender a evitar que nuestros hijos tengan que acabar en un centro como el mio.

6- Pasando al siguiente módulo, en él vamos a ver cómo afrontar situaciones comunes que se dan en la relación con nuestros hijos.

Me verás en situaciones reales al más estilo hermano mayor.

Como se tienen que gestionar momentos tan delicados como...

Encontrarte que tu hijo vuelve de fiesta borracho.

O negociar la hora a la que puede volver tu hija a casa de fiesta, entre muchas otras.

7- En el módulo 7 te responderé a más de 35 preguntas que son las que más me han hecho a lo largo de estos años ayudando a cientos de familias.

Algunas de ellas puede que ya las tengas y te las resuelva al momento, y otras quizás en un futuro te hagan falta.

De todas formas cada pregunta te la respondo en un vídeo por separado.

Con lo que podrás ir a ver directamente las que más te interesen.

8- Y finalmente, pero no menos importante, el módulo 8.

Muchos padres me piden que hable directamente con sus hijos e hijas, para advertirles de que en la vida hay consecuencias y cosas que no se pueden volver atrás.

Como sabrás, yo he sido campeón olímpico, pero también lo he perdido todo por culpa de la adicción.

Así que en este módulo me pongo delante de la cámara y le hablo a tu hijo como si lo tuviese delante.

Le advierto de lo que pasa cuando te juntas con malas compañías, o cuando te dejas llevar por la rabia del momento.

No quiero entrar en detalle ahora, pero es un vídeo que merece la pena que pongáis a vuestros hijos, y por supuesto podrás verlo tú antes.

Son 8 módulos con todo lo que necesitas para crear una buena convivencia en tu hogar, comunicarte efectivamente con tus hijos, y tener una vida más feliz junto a ellos.

Para acceder a todo este contenido sólo tienes que hacer click en cualquiera de los enlaces, y una vez estés en la página web [formacion.pedroaguado.es](http://formacion.pedroaguado.es) clicar en cualquiera botón de compra.

Te pedirá que pongas tu nombre y tu correo, y acto seguido que añadas los datos de la tarjeta con la que quieres pagar.

No te preocupes porque el sistema de pago es totalmente **encriptado y seguro**, y te permite pagar con cualquier tarjeta ya sea visa, mastercard, american express...

Una vez hecho el pago, tendrás tu correo de acceso y necesitarás generar una contraseña con la que entrar.

Si durante el proceso de compra tienes cualquier duda o dificultad, tienes un correo electrónico de soporte al cual puedes escribir cualquier duda y mi equipo o yo te responderemos en menos de 48 horas.

Sólo tendrás que escribir tu duda o problema al siguiente correo: [soporte.pedro@suprive.com](mailto:soporte.pedro@suprive.com)

Este correo electrónico también podrás usarlo si mientras realizas el curso te sale alguna duda o situación que no sepas abordar.

Una vez hayas comprado el curso, podrás verlo las veces que quieras y desde cualquier dispositivo.

Sólo necesitarás conexión a internet y un aparato electrónico.

Podrás ver todos los módulos las veces que quieras y en cualquier horario.

Además, en alguno de ellos hay descargables y guías para que puedas ir progresando poco a poco y a tu ritmo, sin sentirte saturado en ningún momento.

Así que si sientes que lo que te explicaré dentro del curso te puede ayudar no dudes en comprarlo, ya que puedes solicitar la **devolución del dinero durante los 14 días** posteriores a realizar la compra.

Empieza ahora a tomar las riendas y recupera la convivencia que siempre has querido en casa.

Cualquier duda sobre como adquirir la formación escribir un correo a acceder escribir a soporte. pedro

Haz click en [este enlace](#) para acceder a la formación 🙌🙌🙌

¡Muchas gracias por leerme y te veo dentro!